

Cerquera Córdoba, A. M., & Forero Delgado, E. G. (2026, enero-abril). El tejido social: Como una nueva forma de convivir. Grupo Rayito de Luz. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (77), 310-325. <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n77a12>

El tejido social: Como una nueva forma de convivir. Grupo Rayito de Luz

The Social Fabric: How a New Way of Living Together. Rayito de Luz Group

Ara Mercedes Cerquera Córdoba

Doctora en Ciencias Psicológicas

Maestría en Intervención Social, Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga, Colombia

aramercedescerqueracordoba@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6773-1495>

CvLAC:

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000204307

Elver Giovanni Forero Delgado

Magister Intervención Social

Maestría en Intervención Social, Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga, Colombia

elver.forero@icbf.gov.co

Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-7337-3857>

CvLAC:

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002177606

Recibido: 23 de diciembre de 2024

Evaluado: 24 de julio de 2025

Aprobado: 24 de octubre de 2025

Tipo de artículo: Reflexión.

Resumen

El artículo de reflexión presenta la experiencia del grupo Rayito de Luz, ubicado en el barrio La Juventud (Bucaramanga, Santander, Colombia), en relación con el Tejido Social. El objetivo tuvo como esencia analizar las experiencias y los hitos de dicha comunidad. La metodología usada fue cualitativa, fenomenológica y de alcance etnográfico, con entrevista semi estructurada, grupo focal y observación participante. Se establecieron categorías emergentes como afectividad, apoyo social, empatía, motivación y sentido de pertenencia, a partir de la triangulación de los instrumentos. En

los resultados se determinó cómo las emociones, el afecto y el reconocimiento del otro como sujeto de participación cobran sentido en la acción de cuidar. Finalmente, se identifican los elementos centrales del tejido social como una forma de mejorar la calidad de vida y de convivir en el territorio; además, el reconocimiento del significado de cuidar, con acciones concretas que se trasladan al grupo familiar y al entorno más cercano.

Palabras clave: Afectividad; Apoyo social; Empatía; Motivación; Tejido social.

Abstract

This reflective article presents the experience of the Rayito de Luz group, located in the La Juventud neighborhood (Bucaramanga, Santander, Colombia), in relation to the social fabric. The objective was to analyze the experiences and milestones of this community. The methodology used was qualitative, phenomenological, and ethnographic, employing semi-structured interviews, focus groups, and participant observation. Emerging categories such as affectivity, social support, empathy, motivation, and sense of belonging were established through triangulation of the instruments. The results determined how emotions, affection, and the recognition of the other as a subject of participation acquire meaning in the act of caring. Finally, the central elements of the social fabric are identified as a way to improve quality of life and coexistence within the territory; furthermore, the recognition of the meaning of caring is demonstrated through concrete actions that extend to the family group and the immediate environment.

Keywords: Affectivity; Social support; Empathy; Motivation; Social fabric.

Introducción

El tejido social representa un grupo de personas que se unen para establecer relaciones significativas, ofrecerse ayuda mutua en la satisfacción de las necesidades básicas y establecer metas comunes para el mejoramiento de la calidad de vida de quienes lo integran. El presente artículo de reflexión está enmarcado en describir las características del grupo Rayito de Luz y

cómo, a partir de los hallazgos, se logran integrar elementos esenciales del ser individual y colectivo para encontrar sentido y significado a la dinámica grupal.

En el desarrollo del mismo, el lector podrá encontrar los planteamientos teóricos iniciales en relación con el concepto de tejido social, para continuar con la descripción del grupo objeto de esta reflexión. En la medida que se va avanzando en la lectura, se encuentra la articulación teórica que respaldan los hallazgos, para así, a partir de la metodología expuesta cerrar con la reflexión que dio lugar desde la experiencia. Por último, se plantean las conclusiones y recomendaciones del ejercicio investigativo.

Inicialmente se plantean dos cuestionamientos: primero, si los hitos sociales en donde está delimitado el grupo permean la dinámica del mismo; o el fortalecimiento del tejido social, al interior de sus integrantes, contribuye a darle una mirada propositiva en el desarrollo de la dinámica grupal, contribuyendo de esta forma a mejorar la percepción de calidad de vida de sus integrantes.

A partir del concepto de tejido social, que Chaparro-Mantilla y Peña-de-Carrillo (2021), citando a Pavón, Méndez y Cano (2018), lo definen como un grupo de personas que se unen para ofrecerse ayuda mutua en cosas elementales como el alimento, la salud, la cultura, el deporte, la seguridad social, los servicios públicos, entre otros, además de las relaciones establecidas entre sus miembros (Ruiz-Pérez, 2023), se establecen las interacciones y argumentación teórica en relación con los hallazgos del proceso. Lorusso (2021) expone que el tejido social comprende una realidad emergente desarrollada por un grupo influenciado por la dinámica social de los sujetos que lo componen.

A partir de estas definiciones de tejido social, es pertinente en esta reflexión describir las características principales del grupo Rayito de Luz, y su entorno social. El grupo Rayito de Luz está ubicado en el barrio La Juventud, fundado en 1964, y hace parte de la comuna 2-nororiental, kilómetro 1, sobre la vía a la costa, en Bucaramanga, Santander, Colombia. Está conformado por estratos 1 y 2. Además, tiene una población total de 1632 personas, donde 784 son hombres y 846 son mujeres (Datos Abiertos de Colombia, 2021); es zona vulnerable de la ciudad.

Al interior del barrio se encuentran centros asistenciales como: la Casa de Justicia, el Instituto Colombiano del Bienestar Familiar, la Biblioteca Satelital del Norte, la Institución Fe y Alegría, el Centro de salud “IPC” de servicios al régimen subsidiado. En cuanto a instituciones

educativas: Colegio Promoción Social y La Juventud. También, se encuentran espacios de culto y religión como la Parroquia de Santa Inés y la iglesia cristiana El Nazareno; igualmente, cuenta con un escenario deportivo, como la cancha de tierra la Bombonera, la plaza de mercado La Juventud, y la caseta azul, que es el salón de la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio.

El grupo lo conforman 35 personas, entre jóvenes, adultos y adultos mayores, que se reúnen una vez a la semana, cada ocho días, en diferentes sitios de encuentro: la cancha de bolo criollo, salón de la JAC y Casa de la Justicia. Este grupo tiene dos líderes, y está conformado personas desde los 18 hasta más de 60 años. Los líderes organizan y proponen actividades de manualidades, deportivas, integración, rifas y esparcimiento, según las voluntades y capacidades de los mismos, con una organización y sentido de pertenencia de cada uno de los integrantes del grupo. Por otro lado, este grupo también se adhiere a actividades propuestas por la gobernación y el municipio. Cabe resaltar la disposición de sus integrantes en las convocatorias de reunión para las diferentes actividades y su actitud de compromiso y participación en las mismas, lo que ha de notarse en su cohesión grupal.

Por otra parte, entre las determinantes sociales que afectan la dinámica comunitaria del grupo, se encuentran: el bajo nivel de escolaridad de su población, escasas opciones de ingreso a empleos formales o con garantías de estabilidad laboral, entre otras. En relación con la movilidad, el transporte público es deficiente, no contando con rutas adecuadas, obligando a la utilización de la moto taxi, servicio de carro pirata, lo que afecta de manera directa el acceso a salud, educación, cultura, deporte, encontrando una limitante en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.

La comunidad está enfocada en encontrar recursos para poder satisfacer sus necesidades básicas día a día. Por ello, ingresar al grupo con una propuesta metodológica, desde el rol del psicólogo social, propició el diálogo y la expresión de sentimientos para llenar de sentido los lugares de encuentro, entendiendo que, desde sus características propias, condiciones, capacidades y habilidades para el cambio social, y a partir de su realidad y contexto, es posible proponer soluciones que, en alguna medida, ayuden a reducir el impacto de los determinantes, como pieza fundamental en el fortalecimiento del tejido social de la comunidad.

Al identificar esos factores, es importante partir del trabajo comunitario (Peralta, 2020). Se observó que al interior del grupo existe una herramienta fundamental como lo es la comunicación

emocional que les permite establecer y mantener las relaciones sólidas y de confianza entre los miembros. Se identificaron espacios de alegría, cohesión, unión y apoyo mutuo en los momentos de compartir experiencias, vivencias, necesidades y logros. Las relaciones interpersonales se mantienen sólidas, lo que se contrasta con lo planteado por Chenche García et al. (2023), cuando afirman que los avances de la sociedad actual dependen de los entornos de comunicación y las relaciones interpersonales; del mismo modo, la constancia en el liderazgo, la capacidad de trabajo en equipo y la práctica de los valores, como la confianza y el apoyo mutuo, permiten que se construya un tejido social desde estados que retan el desarrollo social y humano.

Así las cosas, González González (2023) resalta cómo el apoyo social puede ser capaz de amortiguar las consecuencias negativas, tanto a nivel individual como colectivo, de los problemas cotidianos, siendo de gran importancia en el restableciendo del equilibrio en el bienestar emocional y social de los individuos que lo conforman.

Por tanto, manteniendo activos estos vínculos, el grupo se manifiesta sólido, en la medida que existe una identificación de necesidades claras que requieren cambiar; por ello, su participación implica movilizar acciones de cambio en su realidad y en los contextos de participación; por ejemplo, juntas de acción comunal, grupos de adulto mayor, jóvenes o mujeres. Es así como Bustillo-Castillejo et al. (2021) afirman que es en estos escenarios donde se da valor a la cultura y tradiciones, y se promueven las culturas propias de las regiones.

De esta forma, el proceso de intervención comunitaria tiene el propósito de estimular la participación ciudadana en una comunidad y analizar la relación con su cohesión social. Esta intervención se llevó a cabo en la comuna 2 del norte de la ciudad de Bucaramanga, Colombia. La comunidad intervenida, desde el exterior, se mostraba débil y fragmentada en sus dinámicas sociales y de cohesión social, en tanto se observaban síntomas de descomposición social y abandono de las autoridades. De este proceso, y según Vásquez Serrano et al. (2022), se destaca que la intervención comunitaria logra “aumentar la participación ciudadana de un nivel de información a uno de colaboración y de la cohesión social, de un nivel de lazos sociales a uno de confianza” (p. 1).

Por otro lado, resaltan Vásquez Serrano et al. (2022) que,

En la medida en que la comunidad se haga partícipe de manera comunitaria del mejoramiento de las condiciones de su entorno, aumentarán sus lazos, su confianza, sus

valores y su sentido de pertenencia, concibiendo la cohesión social como un constructo que se da desde la interacción social y no desde la individualidad. (p. 1)

Muñoz Galindez y Chará Ordoñez (2024) plantean que las comunidades vulnerables presentan múltiples dificultades, especialmente si han sido desplazadas de sus territorios y se han asentado en las periferias de la ciudad, y cómo los gobiernos nacionales y locales deben incluir en sus sistemas sociales la participación social y comunitaria como una forma de dirigir comunidades hacia el logro de la justicia social (Alba Niño et al., 2022; Olazabal & Ruiz De Gopegui, 2021).

En este sentido, existen miembros del grupo cuyas familias fueron desplazadas por la violencia, y al participar de las actividades que se desarrollan al interior del grupo encuentran un espacio de tranquilidad, esparcimiento y cohesión, que hace que la percepción de su calidad de vida mejore, a pesar de las condiciones sociales de vulnerabilidad en las que se encuentran.

Quiroz-Albán et al. (2021) exponen que construyendo lazos de confianza, fomentando procesos de cooperación, impulsando la innovación a partir de conocimientos e impactando socialmente se pueden mejorar las organizaciones y el territorio. Ejemplo claro de ello es el estudio de Wesche (2021), sobre la restitución de tierras para los integrantes del conflicto armado colombiano.

La implicación de los miembros de la comunidad en las actividades desarrolladas al interior del grupo lleva a la construcción del tejido social, que según Chaparro-Mantilla y Peña-de-Carrillo (2021) se fortalecerá cada vez más, gracias a las competencias positivas de los miembros de la comunidad que permiten el desarrollo de estrategias de aprendizaje constante, en especial en la familia (Taschman & Muruthi, 2020). Evidencia de ello, son las expresiones de afecto y la preparación de las actividades de los integrantes del grupo cuando se presenta una necesidad al interior de alguna familia del grupo.

Las limitaciones para la construcción del tejido social se asocian, según Mandujano Montoya (2022), con los fenómenos de la violencia y la criminalidad, por lo que es importante reformular y entablar mecanismos que impulsen el fortalecimiento de la construcción del tejido social, con una mirada amplia e incluyente de manera que sea posible abordar todos los factores y elementos para la prevención de las dinámicas de violencia que dependen de los tejidos de paz a través del desarrollo individual y social comunitario. En la Tabla 1 se presentan cuatro autores que muestran cuatro planteamientos importantes en relación con el Tejido Social.

Tabla 1

Resumen principales planteamientos

Autor	Planteamiento
Lorusso (2021)	El tejido social comprende una realidad emergente desarrollada por un grupo influenciado por la dinámica social de los sujetos que lo componen.
Chenche García et al. (2023)	Los avances de la sociedad actual exigen entornos de comunicación, relaciones interpersonales, liderazgo, trabajo en equipo y valores que permiten la construcción del tejido social.
González González (2023)	El apoyo social puede ser capaz de amortiguar las consecuencias negativas de los problemas cotidianos para restablecer el equilibrio emocional de los individuos que componen un grupo social.
Bustillo-Castillejo et al. (2021)	En los escenarios en donde los grupos se muestran activos, se da valor a la cultura y tradiciones propias de las regiones, lo que fortalece el tejido social de los miembros que las componen.

Nota. Elaboración propia.

Metodología

A partir del reconocimiento de las necesidades del grupo y sus dinámicas, fue necesario pensar en un método fenomenológico, de corte cualitativo, que permitiera trabajar en los vínculos sociales, la confianza, los valores y el sentido de pertenencia como una forma de generar identidad, permitiendo compilar los hitos de la comunidad; es decir, describiendo lo natural del fenómeno.

La fenomenología, desde el enfoque de la investigación cualitativa, y de acuerdo con Martínez Ávila y Álvarez Aguirre (2021), busca describir el mundo de las personas en sus diferentes contextos de interacción.

Teniendo en cuenta ello, a partir de las experiencias del Grupo Rayito de Luz, el propósito se enmarcó en analizar las experiencias de vida del grupo, tales como se ven en realidad, para comprender la experiencia en relación con el fortalecimiento de su tejido social.

Se utilizaron técnicas como la entrevista semi estructurada, realizada a los dos líderes del grupo, en donde se abordaron experiencias importantes desde su creación, actividades claves y manejo de las dinámicas internas. Los grupos focales se realizaron en las actividades lúdicas propias del grupo, en donde se indagaban aspectos de la dinámica del mismo, prácticas culturales, sus sentires, significados y conocimientos desde la creación y hasta la fecha; además, se tuvo en cuenta una guía de observación de campo. Lo anterior, llevó a tener una mejor comprensión de la

realidad que influye en la conformación del tejido social del Grupo. Los instrumentos utilizados fueron revisados por jueces externos, lo que permitió la validación de estos.

A partir de la triangulación de los instrumentos y el establecimiento de las categorías conceptuales derivadas de la indagación teórica, como fueron afectividad, apoyo social, empatía, motivación y sentido de pertenencia, se describieron de manera sistemática los fenómenos presentados al interior del Grupo Rayito de Luz, dando significado a las dinámicas internas del grupo. De esta forma, se logró construir, a partir de sus ideas, sentimientos y significantes, categorías de análisis que dieron base para reflexionar alrededor del tema central.

Reflexión

Para iniciar la reflexión, y centrarse en los cuestionamientos planteados: si son las características sociales en donde está inmerso el grupo Rayito de Luz o son los elementos propios del tejido social los que influyen en sus pensamientos y sentimientos, en relación con las dinámicas internas del grupo, se partirá del concepto de tejido social y los elementos que lo conforman, para luego ir relacionándolos con los testimonios de los integrantes del grupo y la voz del investigador. Se utilizará la palabra “sujeto” para proteger la identidad de las personas involucradas en la investigación.

El tejido social está enmarcado en las relaciones y acciones entre los individuos de una comunidad y sus instituciones, lo que permite el crecimiento y desarrollo de cada uno de sus integrantes. A partir de la participación e inclusión del investigador dentro del grupo en sus diferentes acciones, se pudieron determinar algunos elementos clave que permitieron establecer el punto de partida para la reflexión.

El primero de ellos, la afectividad considerada como un aspecto fundamental en el poder del sentir, sentirse a sí mismo, lo que permite que un grupo de personas esté unido (Llorente Cardo, 2021, citando a Erbetta, 2019). Por tanto, toda interacción con el otro supone afectividad, pues es imposible percibir un sujeto ausente de afectividad y de sentimientos, aspectos que contrastan con las expresiones de los sujetos cuando se refieren a un compañero o compañera del grupo.

Genovesi (2021) busca asignarle un carácter epistemológico a la afectividad para repensar cómo se conforman los esquemas afectivos y cómo estos no pueden separarse de la matriz social

y política que los influye; prueba de ello son las expresiones de los participantes en sus interacciones, en donde se evidencia la manera afectuosa y cariñosa del trato.

Las personas participantes expresan su amor y gratitud hacia quienes consideran cercanos, como lo expresó el sujeto 1:

Por relaciones comunitarias, pues estar al servicio de la comunidad, eso es lo que siempre me ha gustado, de parte mía y mis compañeras; porque eso nos gusta, no tenemos un sueldo, pero eso nos gusta, lo llevamos en la sangre.

Estas expresiones de afecto están relacionadas con el apoyo social, al sentir que están al servicio de la comunidad. Un ejemplo de ello es el estar pendiente de quien está enfermo o quien tiene dificultad para alimentarse porque no cuenta con el recurso económico, generando sentido de pertenencia y aceptación por los encuentros del grupo.

Por su parte, el apoyo social, así como lo mencionan Chaverri Chaves y Fernández Sedano (2022), desarrolla conceptos de unión, puente o vinculación, los cuales permiten comprender mejor los diferentes procesos relacionados con el vínculo social, propiciando que los grupos encuentren soluciones colaborativas a los problemas que enfrentan.

Al respecto, el Sujeto 2 comentó:

Por ejemplo, ahorita que esta señora está enferma, por medio de los audios del grupo, pues no nos podemos reunir todos los días, no, pero por medio de los audios, si damos oraciones y damos voces de aliento a las personas que están pasando por momentos difíciles.

Por otro lado, el Sujeto 3 hace referencia al apoyo social como una familia, con expresiones como:

Eh, si o sea, nosotros como le digo a ellos, nosotros somos una familia y cuando alguien está enfermo, cuando alguien está triste, cuando alguien estaba siempre estamos todos ahí, nos alegramos como en todos y de pronto los inconvenientes o los celos, una envidia, pero siempre solucionamos las cosas y volvemos a hacer el mismo grupo, nunca dejamos que las cosas salgan de control y lleguen a mayores sí, o sea que lo tratamos de solucionar y si alguien dice, no, entonces estamos ahí, ya nos conocemos, ¿qué le estará pasando? todos nos apoyamos.

La incondicionalidad, en relación con el apoyo social, es visible cuando el Sujeto 4, expresa que: “Cada reunión, cada vez que nos vemos cada ocho días que nos encontramos nosotros o

cuando necesitamos, o sea el grupo está dispuesto a cualquier ayuda, colaboración o cualquier caso de solidaridad”.

Se hace evidente, entonces, que el grupo utiliza diferentes canales de comunicación, ya sean virtuales o presenciales, como muestra del apoyo social, permitiéndoles la expresión de sentimientos y emociones, al reconocer situaciones particulares, donde el mismo grupo Rayito de Luz ofrece contención desde un abrazo, un consejo o una orientación.

El grupo tiene algo en particular y es que cada integrante disfruta de los encuentros y de las actividades, porque de acuerdo con lo expresado, es un lugar donde hay intercambio de ideas, con el propósito de aprender de otros.

Estos espacios son tomados como encuentros de capacitación y formación, donde las personas participan con alegría y expresan que estar allí es poder dar y recibir un poquito de amor; esto lo verbalizan con palabras cariñosas, abrazos y sonrisas, conformando así su capital social.

Otro aspecto observado en el grupo es la empatía, que como concepto plantea la aceptación entre los sujetos, lo que da significado a la interacción con un propósito claro y es el de socializar en espacios que pueden ser ricos en la construcción de ideas, fortalecimiento de vínculos y el aumento del capital social. Esto se traduce en estar atentos a las necesidades del otro, promoviendo, por ejemplo, actividades sobre estilos de vida saludable y organizarse en torno a estas actividades; una de ellas es la escuela física de Roso, quien promueve actividades conjuntas con grupos de adultos mayores que hacen parte de la comunidad, además de reunir en cada espacio dinero con el propósito de ahorrar y poder ayudar con un mercado para alguien que lo necesite.

Esta es una categoría que aparece al interior del grupo cuando se observan expresiones como:

Pues hay veces que hacemos actividades por ese motivo, que hacemos las actividades de lo ¿qué le está pasando internamente en su hogar?, ¿que lo que le afecta? con la familia hay veces le ponemos en unas hojitas a escribir, de verdad lo que han sentido, lo que sienten en sus hogares y que es o que no es para que ellos estén bien en casa y cuando están acá en el grupo. (Sujeto 5)

Por su parte, la motivación es sinónimo de participación en los diferentes espacios, y el buen ánimo para estar en los momentos donde confluyen los integrantes del Grupo Rayito de Luz (GRL). Esto se observa en las siguientes expresiones del Sujeto 6: “la idea es esa no subirse un

poquito el ánimo porque de todas maneras no ha venido al grupo, pero hay que seguirle trabajando a ella”, “Pues, es una necesidad como de estar intercambiando ideas, no. Y también mirar ideas de las otras personas que nos pueden ayudar para, de pronto para un mañana”.

Para el grupo Rayito de Luz es importante los inicios del mismo, porque tiene varios significantes relacionados con la motivación, como es el recordar a sus abuelos y compañeros ya fallecidos y que hacían parte del grupo. Estas relaciones comunitarias se fortalecen desde el servicio, y desde la identificación de necesidades como el amor y el afecto.

Dentro de los valores que predominan en los integrantes del grupo se resaltan la gratitud y la compasión, expresados por el Sujeto 7, quien reconoce que en el grupo se han presentado situaciones difíciles, pero a pesar de ellas han permanecido unidos y dichos valores les han permitido continuar.

Bueno, a mí lo que más me motiva es darle un poquito de amor y de alegría a esas personas que tanto lo necesitan de yo ver cuando ellos llegan esa alegría que les da de que nos reunamos, de que les demos un abrazo lo que yo soy una persona muy cariñosa y pues a ellos los trato con mucho amor, y, siempre ha sido así, entonces para mí es gratificante ver esa sonrisa de ellos, esa alegría con que ellos me abrazan, ese cariño, ese abrazo de afecto que me dan. Yo creo que eso es lo más gratificante, verlos a ellos tan sonrientes de que pronto en su casa pasan muchas dificultades de pronto en su hogar, no les dan sus nietos o sus hijos, sus esposos no les dan ese mismo (...) no les brindan ese cariño, que allá nosotros lo brindamos.

Una vez más se resalta cómo la espiritualidad y la religiosidad son parte de la misión del grupo.

De otro lado, el sentido de pertenencia se presenta como un sentimiento de identidad que el sujeto produce con el grupo con el que se relaciona e interactúa para alcanzar sus propósitos. Este sentido de pertenencia se fortalece cuando la dependencia y la interdependencia en la interacción de familias, laborales y sociales, que se gestan al interior de una comunidad, permiten de manera directa tener herramientas de salud mental para afrontar situaciones de conflicto y dificultad (Osorio-Parraguez et al., 2022).

El sentido de pertenencia en el grupo es visto desde el apoyo que ha tenido cada sujeto al interior del GRL, y desde el servicio que se presta desde cada uno de los integrantes, tal y como se evidencia en la siguiente apreciación:

Qué me hace sentir que soy parte del grupo. Pues soy parte de un grupo, porque ahí estoy, cuando hay reuniones me lo comunican. Entonces sí, soy parte del grupo, porque me están, esto, o sea, cada vez que hay reunión, me están integrando. Entonces soy parte del grupo, entonces yo me integro con ellos. (Sujeto 8)

Algo que lleva a que el grupo sobresalga es cómo le dan importancia a espacios que despiertan el sentido de pertenencia, como el baile, el canto, y los juegos. Estos cobran todavía más significado cuando se encuentran con alguna actividad sobresaliente, en este caso la danza, porque les permite ir a escenarios públicos, abriendo la oportunidad al reconocimiento tanto individual como grupal de sus integrantes, mostrándose como un desafío para el grupo al visualizarse en continuo crecimiento.

Parte del éxito de este trabajo de intervención social fue contar con un espacio de participación de la comunidad para ser observada. Por ello, se elaboró una guía de observación donde se tuvieron en cuenta elementos como: los actores que participaron, las actividades y descripción del espacio, objetos y tiempos; en este mismo formato, se generó un campo para escribir las emociones que el grupo Rayito de Luz reflejaba, en donde se encontraron, alegría, sorpresa, diversión, felicidad, tristeza, nostalgia y timidez, todo esto a partir de las notas de voz y los videos que se lograron tomar durante el encuentro.

Por otro lado, al compartir su cotidianidad de manera narrativa, los integrantes del grupo Rayito de Luz tienen espacios de reflexión significativa sobre lo expresado, y centran su atención en la relación vivida entre el momento de la experiencia y su forma de actuar en el mismo.

Con esta técnica se logró la identificación de las experiencias del grupo Rayito de Luz en contraste con las relaciones socio afectivas, lo que permitió tener una mejor comprensión de la realidad que influye en la organización del tejido social del grupo. Es así como la entrevista fue una gran oportunidad para comprender e interpretar la forma de ver el contexto de los sujetos que hacen parte del grupo, a partir de sus propias experiencias y donde la fórmula “investigador y entrevistado” fue ideal para comprender sus relaciones simbólicas, significados y las distintas formas de interpretación.

Lo anterior llevó a obtener información rica en contenido, que permitió ver los elementos que llevan al fortalecimiento del tejido social del grupo Rayito de Luz.

Conclusiones

El enfoque fenomenológico-etnográfico orientador de la investigación permite realizar acercamiento al grupo Rayito de Luz en tres momentos, en los grupos focales, las entrevistas y la observación participante. Se logra comprender el mundo de los integrantes del grupo desde la descripción de las actividades en los encuentros grupales en los que participan, con una mirada amplia acerca de las experiencias en torno al tejido social y afectivo; además, el reconocimiento del significado de cuidar, con acciones concretas que se trasladan al grupo familiar y al entorno más cercano.

Por medio de los instrumentos utilizados, se realiza una lectura del territorio y del contexto en el que viven los integrantes del grupo Rayito de Luz. Parte de este trabajo está enfocado en un ejercicio fenomenológico en la reconstrucción de cada una de las situaciones vividas con el grupo, sus intereses, valores, costumbres, lo cual permite observar las formas en cómo el grupo interactúa y se relaciona en cada uno de sus espacios de convergencia. Más allá de ello, a partir de la lectura de lo observado, se busca entender la dinámica interna del grupo desde una perspectiva del tejido social.

El presente estudio presenta uno reto significativo, y es el poder abarcar otros grupos en la misma zona, para ampliar el alcance de la población impactada. Por tanto, para futuras investigaciones se recomienda, con las mismas estrategias de acercamiento a la comunidad, poder establecer rangos de comparación y proponer acciones comunitarias de apoyo a estas comunidades.

Como futuras líneas de investigación se propone, en estas comunidades con características similares, explorar a profundidad las relaciones afectivas y el apoyo social de los miembros que la conforman, como elementos esenciales para establecer cohesión, mejorar el capital social y ayudar al mantenimiento de las redes y tejido social de comunidades vulnerables, de manera que sea una vía para el mejoramiento de la calidad de vida de estas poblaciones.

Referencias

- Alba Niño, M., Buitrago Carrillo, E. D., Carreño Paredes, M. T., & Vargas Clavijo, O. (2022). Participación social y comunitaria: elementos claves para la reconstrucción del tejido social en los sujetos de reparación colectiva. En I. Solyzko & C. A. Carrera (Eds.), *Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz* (pp. 191-216). Universidad Externado de Colombia.
- Bustillo-Castillejo, M. C., Espriella-Mendoza, Y., & Machado-Licon, J. (2021). Pertenencia ciudadana: estudio de caso de las comunidades afro de la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia. *Información Tecnológica*, 32(4), 23-30. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642021000400023>
- Chaparro-Mantilla, M. L., & Peña-de-Carrillo, C. I. (2021). Tejido social competente para la participación ciudadana en el gobierno de las ciudades. *Entramado*, 17(1), 44-68. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.17147>
- Chaverri Chaves, P., & Fernández Sedano, I. (2022, septiembre-diciembre). Desigualdad y estratificación socio económica en relación con el individualismo y el colectivismo cultural: una discusión teórica de su construcción desde la Psicología Social. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, (67), 324-364. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n67a13>
- Chenche García, F. M., Llaguno Bajaña, B. G., Contreras Cruz, J. H., & Rivera Silva, L. L. (2023). Relaciones interpersonales en la convivencia personal. *Recimundo*, 7(1), 372-380. [https://doi.org/10.26820/recimundo/7.\(1\).enero.2023.372-380](https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(1).enero.2023.372-380)
- Datos Abiertos de Colombia (2021). *Datos de proyección de población de Bucaramanga 2021 desagregados por barrios y comunas*. https://www.datos.gov.co/Vivienda-Ciudad-y-Territorio/58-Datos-de-proyecci-n-de-poblaci-n-de-Bucaramanga/kn95-8dei/data_preview
- Genovesi, M. C. (2021). *Teoría integral de la afectividad: aportes para el desarrollo de la Inteligencia y la educación emocional y afectiva* [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Digital Institucional. <http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2790>

- González González, M. (2023). *El valor del trabajo: consecuencias del desempleo y efecto del apoyo social* [Trabajo de grado de pregrado, Universidad de Valladolid]. Repositorio Digital Institucional. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/62997/tfg-13669.pdf;jsessionid=143696f39d1a3644e669dd29ec97ca69?sequence=1>
- Llorente Cardo, J. (2021). Contemplando el espejo de todos los fenómenos: encarnaciones de la afectividad en “la esencia de la manifestación” de Michel Henry. *Revista de Filosofía*, 78, 97-114. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602021000100097>
- Lorusso, F. (2021). Relación y tejido social: una panorámica conceptual a través del enfoque de la sociología relacional. *O Público e o Privado*, 19(38), 259-287. <https://doi.org/10.52521/19.4410>
- Mandujano Montoya, A. (2022). El binomio: Reconstrucción del tejido social y prevención de la violencia a través del desarrollo individual-comunitario. *Revista Doxa Digital*, 12(22), 8-25. <https://doi.org/10.52191/rdojs.2022.221>
- Martínez Ávila, B., & Álvarez Aguirre, A. (2021). Aplicación de la fenomenología de Amedeo Giorgi como sustento metodológico. *ACC CIETNA: Para el Cuidado de la Salud*, 8(1), 106-112. <https://doi.org/10.35383/cietna.v8i1.570>
- Muñoz Galindez, K. Y. & Chará Ordóñez, W.D. (2024, mayo-agosto). Dificultades y desafíos para el retorno a las tierras restituidas en el departamento del Cauca. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (72), 245-276. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n72a10>
- Olazabal, M., & Ruiz De Gopegui, M. (2021). Adaptation planning in large cities is unlikely to be effective. [La planificación de la adaptación en las grandes ciudades es poco probable que sea eficaz]. *Landscape and Urban Planning*, 206, Article 103974. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2020.103974>
- Osorio-Parraguez, P., Arteaga, C., Rodríguez, B., Navarrete, I., & Jiménez, A. (2022, octubre-diciembre). Curso de vida y familias de mujeres centenarias en Chile. *Revista Mexicana de Sociología*, 84(4), 979-1009. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2022.4.60389>
- Peralta, M. I. (2020). La intervención social como categoría teórica y campo de conocimiento de las Ciencias Sociales. Una mirada desde la acumulación del Trabajo Social. *Escenarios* (31). <https://revistas.unlp.edu.ar/escenarios/article/view/10040>
- Quiroz-Albán, G. M., Font-Aranda, M., & Sánchez-Briones, A. (2021). Asociatividad un

- paradigma que fortalece el desarrollo sostenible de la sociedad. *Polo del Conocimiento*, 6(8), 220-241. <http://doi.org/0.23857/pc.v6i5.2734>
- Ruiz-Pérez, J. I. (2023). Building social fabric in Latin America [Construyendo Tejido Social en América Latina]. *Psocial*, 9(2), 1-4. <https://doi.org/10.62174/psocial.9747>
- Taschman, K., & Muruthi, B. A. (2020). “Family is Family Forever”: Perceptions of Family Changes After Deportation. [“La familia es familia para siempre”: Percepciones de los cambios familiares después de la deportación]. *Contemporary Family Therapy*, 42, 108-120. <https://doi.org/10.1007/s10591-019-09528-3>
- Vásquez Serrano, I. R., Gómez Romero, J. G. I., & Gurrola Pérez, C. A. (2022). Participación ciudadana y cohesión social: intervención comunitaria en asentamiento humano de la ciudad de Durango México. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 1-19. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1465
- Wesche, P. (2021). Business actors and land restitution in the Colombian transition from armed conflict [Actores empresariales y restitución de tierras en la transición colombiana del conflicto armado]. *The International Journal of Human Rights*, 25(2), 295-322. <https://doi.org/10.1080/13642987.2020.1773441>